

# Proyecto arqueológico La Venta

Rebecca González Lauck

## INTRODUCCION Y ANTECEDENTES

Después de un hiato de más de quince años, se comenzaron en 1984, una serie de trabajos en la zona arqueológica de La Venta, ubicada en la planicie costera del Estado de Tabasco, que continúan hasta la actualidad. Este artículo es principalmente, una noticia sobre esos trabajos y tiene como fin divulgar algunos de los resultados preliminares, de mayor importancia de las investigaciones arqueológicas.

Aunque el sitio arqueológico de La Venta fue descubierto hace más de sesenta años (Blom y La Farge 1926), y subsecuentemente se le consideró como el más importante y representativo de la cultura olmeca, era sorprendente el estado de abandono y deterioro en que se encontraba y la escasa información arqueológica que se tenía sobre el sitio en sí. La primera vez que La Venta fue sujeta a una investigación más intensa, que las exploraciones de Frans Blom y Oliver La Farge fue en la década de los cuarenta, cuando bajo la dirección de Matthew W. Stirling, Philip Drucker y Waldo R. Wedel, se llevaron a cabo una serie de excavaciones, en parte del Complejo A del sitio (Drucker 1947, 1952; Stirling 1943a y b, 1947, 1968). Estas exploraciones sirvieron de base, para una serie de investigaciones arqueológicas más extensas en ---

1955, principalmente en el mismo Complejo A, cuando se proponen - cuatro fases arquitectónicas para la ocupación del sitio y se proporcionan las primeras fechas cronométricas (1000 a 600 A.C.) (Drucker, Heizer y Squier 1959). En 1958, debido a los trabajos - que Petr6leos Mexicanos realizaba en La Venta (la construcci6n de la pista aérea y de una Unidad Petroquímica), Román Piña Chán y - Roberto Gallegos realizaron algunos trabajos de salvamento en la zona arqueológica (Piña Chán y Covarrubias 1964 y Piña Chán 1982). Ese mismo año, el poeta tabasqueño Carlos Pellicer Cámara coordinó el traslado, de la mayoría de las esculturas descubiertas hasta esa fecha, a la capital del Estado. Nueve años más tarde, Robert F. Heizer regresó a La Venta con un grupo de colaboradores, quienes realizaron entre otros trabajos un levantamiento más amplio de este antiguo centro, al igual que refinaron las fechas -- cronométricas para la ocupación principal del sitio (Berger, Graham y Heizer 1967; Heizer, Drucker y Graham 1968; Heizer, Graham y Napton 1968; Morrison, Clewlow y Heizer 1970).

Todos estos proyectos, se enfocaron fundamentalmente hacia - un número restringido de estructuras y al levantamiento de un pequeño sector de la zona arqueológica. Por otro lado, había un --- constante y grave deterioro en gran parte del sitio causado por - las obras industriales y urbanísticas que se realizaron en La Venta, ligadas directamente al auge petrolero de la región. Este fenómeno se inicia a fines de los años cincuenta, cuando se construyó la pista aérea, la cual arrasó parcialmente con el llamado Complejo A, además de otros vestigios arqueológicos, que nunca fueron documentados adecuadamente (González Lauck 1987). Al mismo -- tiempo, al construir la Unidad Petroquímica La Venta (UPLV), además de los caminos y carreteras del área, se utilizó parte de la "isla" de La Venta como banco de material. Aproximadamente en esta misma época se instaló una "línea de sal" que atraviesa la zona arqueológica hasta llegar a la UPLV. Todo esto provocó la destrucción de gran parte de la superficie de la isla con y sin ves-

tigios arqueológicos y la creación de unos hoyos inmensos, testigos de esta labor.

Si esto no fuera suficiente, en los años sesenta, con la finalidad de ubicar la zona de tolerancia, un tanto distante del poblado, la establecieron en la plaza, que se localiza al sur del montículo principal, es decir, en la sección de la zona conocida como el Complejo B. Dado que la población de Villa La Venta, continuaba creciendo en los años setentas, la mancha urbana fue expandiéndose, invadiendo no únicamente la zona de tolerancia, sino el área alrededor del Complejo A y C con una mayor densidad, y todos los otros complejos arquitectónicos del sitio arqueológico en menor densidad. Resultado directo de esto, fue la creación de calles y caminos dentro de la zona arqueológica, excavaciones para pozos de agua y fosas sépticas, así como la nivelación de montículos para acomodar las casas-habitación (eufemísticamente llamado: "la planificación del terreno"). Ya para 1985, cuando el proyecto realizó un estudio socio-económico de la población que habitaba la zona arqueológica, vivían dentro de la misma aproximadamente 230 familias (Correa Villanueva et al. 1986).

#### INVESTIGACIONES ARQUEOLOGICAS EN LA VENTA (1984) Y EL PROYECTO ARQUEOLOGICO LA VENTA (1985-1988)

En 1984 se llevó a cabo un proyecto de investigación en La Venta, cuyo objetivo era el estudio de varios problemas arqueológicos fundamentales, que no habían sido resueltos en las investigaciones previas. Este proyecto, de la Universidad de California-Berkeley (UCB), fue realizado con la autorización del Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH) y el financiamiento de la National Science Foundation (NSF), además del apoyo de la Fundación Arqueológica del Nuevo Mundo (NAAF) y el Fulbright Scholar Program. Los objetivos principales eran determinar la extensión y la traza arquitectónica del antiguo asentamiento, al igual que establecer una secuencia cronológica con base al material cerámico.

La finalidad de estos trabajos era definir, con más claridad, la arquitectura y cerámica de La Venta, ya que gran parte de la definición de la llamada civilización "olmeca", estaba basada casi exclusivamente en su estilo en escultura de piedra. Para esto se hizo un levantamiento de los edificios, dentro de las 95 hectáreas que abarcaba entonces el deslinde del sitio y se realizaron una serie de pozos de sondeo, para recuperar una muestra de cerámica en su contexto estratigráfico.

Desde esa fecha la Dirección de Monumentos Prehispánicos del INAH comenzó, en coordinación con el Instituto de Cultura de Tabasco, a formular el Proyecto Arqueológico La Venta (PALV), que tiene como objetivos principales la protección, investigación y restauración de la zona arqueológica. Este proyecto fue presentado para realizarse en cuatro etapas correspondientes a los cuatro años de duración que éste tendría en donde se resolviesen diferentes problemas bajo los rubros anteriormente mencionados. La primera etapa de este proyecto se inició en diciembre de 1985 y se ha continuado con algunas interrupciones temporales, por falta de financiamiento y atrasos en liberación de los recursos, hasta la fecha. A continuación se presenta una descripción breve y general de los diferentes programas de trabajo, incluidos en el PALV, algunos de los cuales están todavía en proceso de realizarse.

PROTECCION: Con el objetivo principal de proporcionar una protección definitiva a la zona arqueológica de La Venta, se han realizado las siguientes actividades, algunas de las cuales todavía están en proceso: a) ampliar el deslinde realizado en 1975 -- por el INAH, para incluir los vestigios que no habían sido considerados anteriormente y expedir la Declaratoria para la protección de este patrimonio arqueológico. b) adquirir los terrenos -- que se localizan dentro del deslinde principal para evitar más daños a los vestigios arqueológicos y c) cercar el perímetro de la



zona arqueológica, para controlar el acceso a la misma e incrementar el personal de vigilancia y mantenimiento.

INVESTIGACION: Aunque se ha publicado una buena cantidad de literatura sobre la cuestión olmeca (Beverido Pereau 1986), ésta se basa en un número reducido de publicaciones, en las cuales se encuentran los datos e información de primera mano. La Venta, desgraciadamente, cae bajo el mismo patrón: mucho se ha escrito sobre ella, pero en realidad, nuestro conocimiento se basa en unas cuantas publicaciones, resultado de las investigaciones realizadas hasta la fecha. A pesar de ello, y aún con lo poco que se conoce de La Venta, es evidente que se trata de un sitio de singular importancia.

Entre los objetivos de mayor importancia del PALV, está el inicio de la investigación, sobre algunos de los múltiples aspectos que no habían sido abarcados en trabajos anteriores, o que están sujetos a controversia, con el propósito de proporcionar una base sólida de datos arqueológicos, que nos permitan comenzar a elucidar la historia cultural de La Venta. Como en todo sitio monumental, las investigaciones arqueológicas en La Venta son por naturaleza a largo plazo, razón por la cual durante este primer período se ha propuesto establecer algunos elementos que sirvan de base para futuras investigaciones. Por la corta duración de este proyecto, se decidió enfocar las investigaciones sobre los siguientes problemas: a) determinar la extensión de la ocupación prehispánica sobre la "isla" de La Venta, b) investigar el área circundante a la misma, llamada aquí el "área de apoyo", c) hacer una serie de prospecciones magnetométricas en la zona arqueológica, d) realizar un estudio geomorfológico regional y local del área de La Venta y e) realizar una serie de excavaciones para esclarecer la secuencia arquitectónica y cerámica, y determinar la función y naturaleza de los edificios al igual que rescatar esculturas.

RESTAURACION: Se están llevando a cabo diversos y diferentes programas de trabajo, que tienen como objetivo principal la restauración de la zona arqueológica, con fines educativos, culturales y turísticos. Para ello, se está realizando la reproducción de parte del corpus escultórico de La Venta, puesto que la mayoría de las piezas originales, se encuentran fuera de la zona arqueológica. El propósito de este trabajo es colocar las reproducciones en el sitio ocupado por las piezas originales, para que el visitante de la zona pueda apreciar el conjunto escultórico-arquitectónico del sitio. Por otra parte, la construcción de la Unidad de Servicios (expendio de boletos y publicaciones, restaurante, oficinas administrativas, campamento, áreas de trabajo, bodegas y baños públicos) que incluye el Museo de Sitio se consideró también bajo este rubro. Se tiene planeado inaugurar esta unidad hacia finales de 1988. Se considera también aquí la restitución de los volúmenes perdidos de estructuras dañadas y la instalación de andadores (particularmente en estructuras con pendiente), para guiar el tráfico peatonal, al igual que hacer menos densa la presente vegetación y establecer especies de la flora nativa, para recuperar la calidad visual del área.

Los trabajos enumerados ha requerido de la coordinación y apoyo de múltiples instituciones e individuos. El instituto de Cultura de Tabasco (ICT), bajo la dirección de la Lic. Laura Elena Ramírez Rasgado, ha sido la institución ejecutora ante la Comisión de Desarrollo de Zonas Petroleras de Tabasco. A través de él, el financiamiento del PALV lo ha aportado el Programa de Desarrollo Regional, el Programa Anual Operativo del Gobierno del Estado y Petróleos Mexicanos.

En cuanto al programa de protección, el trabajo para la re-delimitación de la zona arqueológica, fue coordinado por la autora, arqueóloga en la Dirección de Monumentos Prehispánicos del INAH. La elaboración de la Declaratoria fue hecha por el Arqlgo.

Joaquín García-Bárcena, director de la misma dirección del INAH. La antropóloga social Yolanda M. Correa Villanueva, contratada -- por este proyecto, estuvo a cargo del estudio socioeconómico para la posible reubicación de los asentamientos dentro de la zona arqueológica de La Venta. Todas las labores asociadas a la indemnización de los terrenos, construcciones y cultivos abarcados por la zona arqueológica fue coordinada por el Dr. César Manuel Moheño Pérez, Coordinador del Centro de Investigaciones del ICT, en colaboración con la Secretaría del Gobierno, Secretaría de Comunicaciones, Asentamientos y Obras Públicas, y autoridades municipales de Villa La Venta, en particular con Amilcar Escolástico Gómez. El cercado de la zona arqueológica también lo coordina el -- Dr. Moheño. El incremento en personal de vigilancia y mantenimiento lo aporta el INAH.

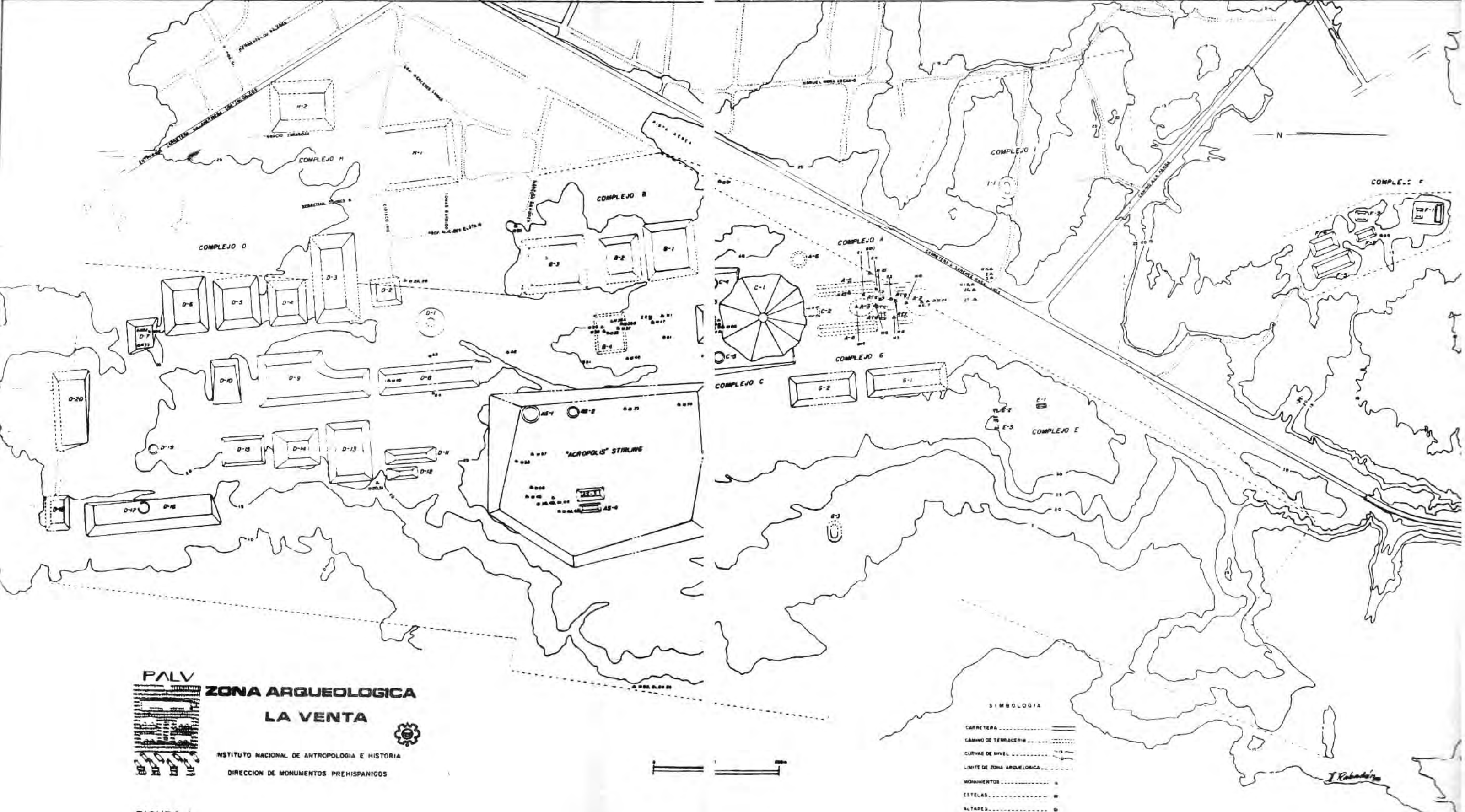
En torno a las investigaciones arqueológicas del PALV, en -- los trabajos de campo y análisis de material han participado durante diferentes tiempos: Armando Anaya Hernández, Carlos Brockmann, Claudia Espejel Carbajal, Miriam Judith Gallegos Gómora, Raúl Garibay Jiménez, Ricardo Rincón Huarota, Juan Martín Rojas - Chávez y Antonio Urdapilleta de la Escuela Nacional de Antropología e Historia, Katherine T. Rabin de la Universidad de California-Berkeley y la Arqlga. Valerie Courtes de la Universidad de París-Sorbonne. En los trabajos en el área de apoyo han participado el Arqlgo. William F. Rust III de la Universidad de Pennsylvania, al igual que los Arqlgos. Justin Hyland y Thomas Wake de la Universidad de California-Berkeley y se contó con información no publicada del Proyecto Atlas Arqueológico de Tabasco. El Ing. Luis A. Barba Pingarrón del Laboratorio de Prospección Arqueológica -- del Instituto de Investigaciones Antropológicas de la Universidad Nacional Autónoma de México, se ha hecho cargo de los trabajos de magnetometría, resistividad eléctrica y análisis químicos de suelos. El estudio geomorfológico de La Venta y sus alrededores ha estado a cargo del geólogo Oscar H. Jiménez Salas del Departamento de Prehistoria del INAH.

Bajo el rubro de restauración, en sus fases iniciales el trabajo de reproducción de esculturas estuvo a cargo del Departamento de Reproducciones para la Protección de Bienes Culturales y Arqueológicos, INAH bajo la responsabilidad del escultor Pedro Dávalos Cotonieta. Recientemente, este trabajo ha estado a cargo de Hortensia Bueno. El Museo Regional de Antropología-Carlos Pellicer, el Parque Museo La Venta, al igual que el Museo Nacional de Antropología han brindado toda su ayuda para realizar esta labor. El diseño de la Unidad de Servicios lo realizó el Arq. Adolfo del Cueto y la supervisión de la obra está a cargo de la Secretaría de Comunicaciones, Asentamientos y Obras Públicas del Gobierno del Estado. La museografía del Museo de Sitio está a cargo del museógrafo Mario Vázquez del Museo Nacional de Antropología, mientras que el arreglo de la zona arqueológica (senderos y restitución de flora) se está realizando en coordinación con el Centro Regional en Tabasco del Instituto Nacional de Investigaciones sobre Recursos Bióticos.

#### ALGUNOS RESULTADOS PRELIMINARES DE LAS INVESTIGACIONES (1984-88)

Uno de los resultados más importantes de las investigaciones que se llevaron a cabo en 1984 en La Venta, fue el levantamiento de los edificios que se encontraban dentro del deslinde oficial de la zona arqueológica en ese momento. A principios de 1986, la Compañía Mexicana de Aerofoto, S.A. realizó un vuelo especial sobre el área de La Venta, del cual se elaboró un levantamiento fotogramétrico de toda la "isla" de La Venta, incluyendo la zona arqueológica. Dicho plano permitió corregir algunos errores que tenía el levantamiento de 1984, pero de mayor importancia fue que lo confirmó, además de hacer posible agregar sectores que quedaban fuera del deslinde. La combinación de estos dos levantamientos se utilizó para producir el plano de la traza arquitectónica de las estructuras prehispánicas de La Venta (Fig. 1).





PALV

**ZONA ARQUEOLOGICA  
LA VENTA**

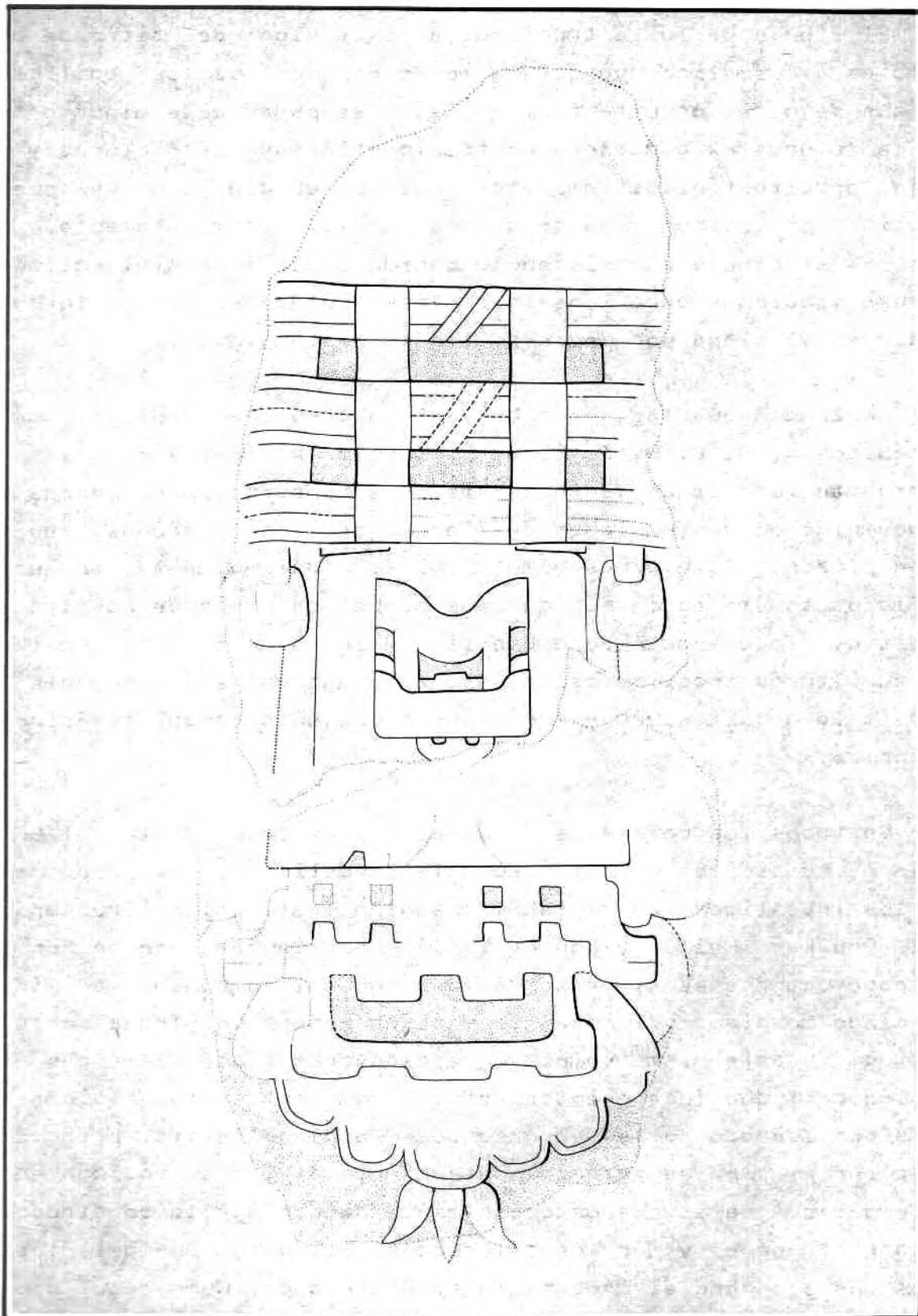
INSTITUTO NACIONAL DE ANTROPOLOGIA E HISTORIA  
DIRECCION DE MONUMENTOS PREHISPANICOS



SIMBOLOGIA

- CARRERA
- CAMINO DE TERRACERA
- CURVAS DE NIVEL
- LIMITE DE ZONA ARQUEOLOGICA
- MONUMENTOS
- ESTELAS
- ALTARES

FIGURA I



Monumento 25/26, frente. Dibujo: K. Klinger.

El dibujo de las estructuras en este plano del sitio de La Venta es esquemático, ya que la forma original de los edificios, con sus detalles arquitectónicos, sólo se podrá determinar a través de futuras excavaciones. Este plano incluye estructuras y complejos arquitectónicos completos, que hoy en día ya no se pueden apreciar, porque han sido arrasadas parcial o completamente. Sin embargo, se conoce su existencia debido a que fueron localizadas por exploraciones anteriores. La presencia de esas estructuras se señala en el plano por medio de líneas discontinuas.

La zona arqueológica de La Venta abarca los complejos arquitectónicos A, B, C, D, E, F, G, H, I y la "Acrópolis" Stirling. La arquitectura de La Venta consiste de construcciones hechas por la acumulación de toneladas de tierra, arcillas y arenas, que formaron plazas, plataformas y montículos. Ocasionalmente, en sus edificios se emplearon tabiques de adobe, columnas de basalto o esquisto, bloques de piedra arenisca y lajas de piedras calizas. Las esculturas localizadas en esta zona estaban estrechamente ligadas a la arquitectura y formaban un conjunto arquitectónico-esultórico.

De todos los complejos arquitectónicos de La Venta, el Complejo A, ha sido el más extensamente investigado, principalmente por los investigadores de la Smithsonian Institution (Drucker 1952, Drucker Heizer y Squier 1959). En este complejo se han recuperado catorce esculturas, más de cincuenta ofrendas, además de los cinco mosaicos y/o ofrendas masivas hechos de bloques de serpentina. En este mismo complejo se excavaron cinco elementos arqueológicos, que fueron interpretados como entierros. El Complejo A, es considerado parte del área ceremonial del sitio, principalmente por el tipo de material descubierto allí. Desgraciadamente, el Complejo A ha sido substancialmente dañado por la construcción de la pista aérea y por los diferentes caminos y asentamientos humanos que ocupaban el área hasta el año pasado. Como resultado de

esto, hoy en día ya no se detectan la gran mayoría de las plataformas de este conjunto. Sin embargo, parece que todavía se encuentran en su contexto original, algunas de las columnas de basalto del muro del patio norte y muy probablemente está intacto - gran parte de lo que quedó debajo de la superficie.

El Complejo A, consistía de diez montículos y plataformas, distribuidas simétricamente alrededor de dos patios. El patio sur estaba formado por dos plataformas rectangulares (A-4 y A-5), en sus lados este y oeste. La estructura A-3, encerraba este patio - hacia el norte y el Complejo C, lo encierra en su límite sur. El patio norte estaba delimitado por un muro de columnas basálticas al este y oeste, mientras que sus límites norte y sur estaban señalados por el montículo A-2, dentro del cual se encontró la "tumba" de columnas de basalto (Monumento 7) y el cofre de piedra arenisca (Monumento 6), así como los montículos A-i-e y A-i-d, debajo de cada cual se depositaron dos ejemplos impresionantes de ofrendas masivas. Dentro del mismo patio, se encuentran los montículos A-i-c en el centro, mientras que el montículo A-i-g, estaba en la esquina noroeste y el A-i-f ubicado en la esquina noreste. A un costado de este montículo se encontró la sinigual ofrenda -- No. 4: con sus 16 figurillas y 6 hachas de jadeita y serpentina - (Drucker, Heizer y Squier 1959).

El Complejo B, fue localizado en 1968 (Heizer, Graham y Napton), al sur del Complejo C, pero el levantamiento detallado de este complejo lo realizó la autora en 1984. Este complejo consiste de cuatro plataformas, tres de ellas (B-1, B-2 y B-3), están alineadas en un eje norte-sur. La plataforma B-4, estaba ubicada al este de dicha alineación, pero seguía el mismo patrón de orientación. En este complejo se hallaron 13 esculturas, concentradas en su mayoría, sobre la estructura B-4, la cual ha sido completamente arrasada, pero se conoce su existencia por el plano de la UCB (1968). Las plataformas del Complejo B, son de mayor tamaño -



que las del Complejo A, pero fueron dañadas por los caminos y asentamientos que estuvieron allí. Aunque este conjunto casi no se ha investigado, es una zona prometedora para futuras excavaciones, ya que al hacer un intento de instalar la tubería para agua potable, a mediados de los años setenta, el INAH paró la obra, por toparse con una serie de columnas de piedra.

El Complejo C, rasgo central y sobresaliente de la zona arqueológica, es una enorme plataforma (C-3), sobre la cual está asentado un montículo (C-1), de forma cónica truncada, con una altura de más de 30 metros. Sobre la misma plataforma C-3, en sus esquinas sureste y oeste, se encuentran dos pequeños montículos (C-4 y C-5), de menos de un metro de altura; en la parte central de su frente norte, una pequeña rampa (C-2) remata la plataforma. El dibujo de este complejo está basado en el plano de UCB (1958).

Una detallada prospección magnetométrica, realizada en 1969 (Morrison, Clewlow y Heizer), detectó una anomalía cerca de la cima de la estructura C-1, que fue confirmada en 1987, por el equipo del Instituto de Investigaciones Antropológicas-UNAM (Barba Pingarrón, comunicación verbal). Se ha sugerido que esta anomalía, puede ser una concentración de basalto, dentro de la estructura similar al monumento 7 dentro de la estructura A-2 (Morrison, et al. op. cit.) o simplemente puede tratarse de un relleno, de diferente material al que lo circunda (Barba Pingarrón, op. cit.). El hecho es, que se conoce muy poco de este complejo arquitectónico y aún mantiene demasiadas incógnitas. Este año se comenzó a explorar la base de C-1, tema que se trata en las páginas siguientes.

La "Acrópolis" Stirling, al sureste del Complejo C y este del B, es una inmensa plataforma que tiene 324 metros de largo, 260 metros en su parte más ancha y 7 metros en su parte más alta.

Los límites este y norte de esta plataforma, no están tan marcadamente definidos como aparecen en el plano, sino que se integran -- suavemente a la configuración natural de la superficie. La "Acrópolis" fue originalmente detectada, por el grupo de investigado-- res de UCB en 1968 (Heizer, Graham y Napton), pero el levantamiento detallado de ella se realizó en 1984 por la autora.

Sobre la "Acrópolis" se han localizado cuatro pequeñas es--- tructuras. Dos de ellas, AS-1 y AS-2, son montículos de planta -- circular, de aproximadamente un metro de altura y están ubicadas en la orilla este de la "Acrópolis". Los otros dos edificios, AS-3 y AS-4, son pequeñas plataformas rectangulares, alineadas para-- lelamente, de una altura de un poco más de un metro. Ninguna de -- estas estructuras ha sido investigada hasta la fecha. Es importante señalar, que no se cree que las estructuras AS-3 y AS-4 sean -- un Juego de Pelota, ya que el espacio entre las dos plataformas -- es demasiado angosto. La función de estas estructuras, como la mayoría de las de este antiguo asentamiento, quedan sin definirse -- con exactitud hasta futura excavación. Investigaciones previas sobre la "Acrópolis" Stirling han sacado a luz 12 esculturas, frag-- mentos de drenajes y una serie de columnas basálticas (Heizer, Graham y Napton 1968).

Al sur del Complejo B y la "Acrópolis" Stirling, y colindan-- do con ellos, se encuentra el Complejo D. Esta agrupación archi-- tectónica, consiste de veinte edificios que están orientados, en gran parte, siguiendo la alineación general norte-sur, de los de-- más complejos arquitectónicos descritos hasta el momento. La mayoría de las estructuras de este complejo son plataformas rectangu-- lares de distintos tamaños, algunas de planta circular de menos -- de un metro de altura y una con forma de cono truncado (D-1), de aproximadamente siete metros de altura. El límite este de los edificios D-11 a D-17, no es fácilmente discernible, puesto que al -- estar alineados en la orilla este de la "isla", se integran al -- contorno natural de la misma.

En 1968, se hizo un levantamiento de algunos de los edificios, que aquí se consideran parte del Complejo D (Heizer, Graham y Napton). En 1984 la autora realizó el levantamiento completo de este conjunto arquitectónico. En base a este levantamiento, se eliminó la nomenclatura utilizada originalmente: "Stirling Group", "Stirling Plaza" y "Long Mound", puesto que dichas subdivisiones son, en nuestra opinión, innecesarias ya que al tener la traza arquitectónica completa, estos edificios formaban un mismo conjunto. En el Complejo D se han localizado 8 monumentos. Hasta la fecha, el PALV ha investigado solamente parte de las estructuras D-1 y D-7.

El área residencial, del antiguo asentamiento de La Venta, se denominó Complejo E, ubicado al noreste del Complejo C. Este complejo se detectó por primera vez en 1984, a la vez que se realizó un levantamiento preliminar. En el plano se señalan, únicamente tres estructuras domésticas; sin embargo, en esta última temporada de campo 1988 -ya sin los asentamientos modernos ocupando en área-, se realizó un levantamiento detallado en todo el complejo que, desafortunadamente, por falta de tiempo no se puede incluir en esta publicación. En esta zona no hay evidencia de arquitectura pública o ceremonial, sino que se han localizado exclusivamente estructuras domésticas. Las excavaciones y análisis de suelos, llevadas a cabo en el transcurso de la segunda etapa (1986) del PALV (Barba 1987 y Rust 1987), confirmaron la función residencial de dicha área a través de diversas evidencias arqueológicas.

En el extremo noroeste de la "isla" de La Venta se encuentra el Complejo F. Esta área corresponde a la zona denominada anteriormente "Cerro Encantado" (Drucker 1952:7) o "Cerro del Encanto" (Drucker, Heizer y Squier 1955: Fig. 2). Stirling (1943:56, 60) localizó el Altar No. 6 y una columna de basalto en esta área. Durante la primera etapa del PALV (1985), se realizó el primer le

vantamiento de este grupo de edificios, el cual consiste de cinco plataformas. La traza arquitectónica de este conjunto, presenta - diferente patrón y orientación, que los complejos anteriormente - descritos. En 1985 y 1986, el PALV realizó algunas excavaciones - en este complejo. El análisis preliminar del material cerámico y fechas de radiocarbono, indican un fechamiento correspondiente al Clásico Tardío y Postclásico Temprano, o sea posterior a la ocupa- ción principal de La Venta ubicada entre 1000 a 600 A.C. (Gonzá-- lez Lauck 1987 y Rust 1987).

Directamente al este del Complejo A, se localiza un agrupa-- miento de tres estructuras, que se ha denominado Complejo G. Dos de éstas, G-1 y G-2, son plataformas rectangulares, que siguen el mismo alineamiento norte-sur, de los otros complejos descritos -- (excluyendo, claro, el Complejo F). La estructura G-3, por otro - lado, es un pequeño montículo de planta ovalada, con una altura - aproximada de un metro. Como parte de este proyecto se realizó el levantamiento de estos tres edificios, que han sido bastante alte-- rados por obras recientes en el área.

El Complejo H, está localizado al este del Complejo B, el -- cual consiste en dos plataformas muy dañadas, a causa de los cami-- nos y asentamientos modernos en dicha área. El tamaño y forma de estos edificios son una aproximación, ya que su estado actual de conservación no permite mayor precisión. Estos edificios fueron - localizados al realizar el reconocimiento de la "isla" en la pri-- mera etapa (1985) del PALV.

Hacia al oeste del Complejo A y E, se encuentra el Complejo I. Ahí, se localizaron tres de las cuatro cabezas colosales de La Venta (Stirling 1943: ). Asimismo, en esta zona se ubica un mon-- tículo de planta circular (I-1). Este conjunto parece tener fun-- ción pública y/o cívica, así lo sugiere la presencia de las escul-- turas, además de ser una continuación del Complejo E, por la pre-



sencia de dicho montículo y el abundante material de superficie. La detección del Complejo I, es resultado de los trabajos de reconocimiento realizados en la primera etapa (1985) del PALV.

En forma general esta es la descripción de los vestigios arqueológicos, detectados sobre la "isla" La Venta. Cabe resaltar, como se menciona en la primera parte de este artículo, que esta "isla" ha sido sujeta a intensas y extensas modificaciones, que no permiten captar hoy en día la traza arquitectónica prehispánica en su totalidad. Sin embargo, existe evidencia arqueológica, en la forma de material de superficie, aunque sin vestigios arquitectónicos, que este antiguo asentamiento, se extendía sobre gran parte de la extensión de la "isla", es decir por aproximadamente 200 hectáreas.

Sin entablar en una discusión minuciosa, porque no es el objetivo de este artículo, aquí se propone que el sitio arqueológico de La Venta fue una ciudad o un asentamiento urbano. El patrón tan regular que presenta su extensa traza, su orientación, el hecho de tener áreas residenciales en estrecha asociación con áreas públicas: cívicas/religiosas, además de tener un arte extremadamente refinado, como es evidente en el corpus escultórico del sitio (de la Fuente 1973, 1977), son algunas de las pruebas más contundentes. Aunque aún hay mucho por definir, en términos de función de edificios, organización social-política-económica, número de habitantes y detalles similares, este no es el primer lugar en donde a la cultura olmeca se le define como "civilización", término que sencillamente destaca el haber sido una cultura con ciudades, tal como el significado de la raíz latina de la palabra lo indica.

Por otro lado, cabe señalar, que el Gobierno del Estado de Tabasco adquirió los terrenos dentro del deslinde principal (95 hectáreas), lo cual permitirá una protección definitiva de los --

Complejos A-E, G y la "Acrópolis" Stirling. Los conjuntos arquitectónicos que quedan fuera de este deslinde, por su ubicación -- dentro de la mancha urbana de Villa La Venta y en vista del problema de escasez de tierra habitable en esta zona, no pudieron -- ser realmente protegidos y solo se les podrá rescatar, a través -- de trabajos de salvamento, cuando esten en peligro de destrucción.

Otro de los trabajos realizados como parte del PALV, que ha aportado información de gran valor, ha sido el estudio del "área de apoyo" de La Venta. El área de apoyo cubre básicamente los alrededores de la "isla" de La Venta, los cuales no habían sido investigados anteriormente. Nuestro desconocimiento sobre este aspecto, había generado una serie de suposiciones y teorías que, creaban una visión sin fundamento sobre la función y naturaleza -- de lo que anteriormente se consideraba únicamente como un "centro ceremonial aislado". Ya que para este entonces se sabía que La -- Venta era un centro urbano y había indicaciones que se asentó en ella una población permanente, se propuso un estudio sistemático de los alrededores de La Venta, con la finalidad de obtener evidencia arqueológica, sobre el patrón de asentamiento, tamaño, organización jerárquica y tipo de subsistencia de los sitios circun-- dantes y contemporáneos a la ocupación "olmeca" de La Venta. Fig.2

En el trabajo que se realizó en el área de apoyo de La Ven-- ta, el hallazgo de mayor trascendencia fue la detección de una se-- rie de cauces antiguos de ríos (Jiménez Salas 1986, comunicación verbal). Uno de estos, conocido localmente por los nombres de Bari y Palma, es el que ha sido investigado en más detalle. Este co-- rre, directamente al norte de la "isla" de La Venta, a menos de -- un kilómetro de distancia en su sección más cercana a la misma. Un reconocimiento a lo largo de este antiguo cauce permitió ubi-- car más de una veintena de pequeños "islotos", en su mayoría con evidencia de ocupación prehispánica (Hyland y Rojas Chávez 1988, comunicación verbal). Dichos "islotos" son áreas de tierra firme,



al borde de los antiguos cauces de ríos, más elevados que el nivel de los pantanos que lo circundan. Por su configuración eran casi los únicos lugares aptos para habitación y cultivo en esta zona. Fig. 3.

Algunos de estos sitios, detectados a lo largo de este antiguo cauce de río, han sido sujetos a investigaciones más intensas (Rust III 1937), las cuales indican una ocupación contemporánea a la ocupación principal de La Venta (1000-600 A.C.). Al mismo tiempo, se puede discernir una diferenciación jerárquica entre estos sitios, ya que algunos parecen representar aldeas compuestas en su totalidad de pequeñas estructuras domésticas, mientras otros asentamientos, además de estructuras domésticas, tienen otras que parecen indicar una función diferente o estatus especial.

El estudio geomorfológico ha dado a conocer mejor y en más detalle el medio ambiente probable del área de hace tres mil años y los cambios por los cuales ha atravesado desde ese entonces. Aquí quizá sea conveniente describir el término "isla", que se ha venido utilizando a través de este informe. Esto se refiere a un segmento de la superficie del Pleistoceno que sobresale del plano fluvial del Reciente, o sea es lo que comunmente pueden conocerse como "islas rojas" (West, Psuty y Thom 1969). El área de La Venta es, por lo tanto, un mogote de tierra firme que sobresale unos veinte o veinticinco metros de su entorno de zonas bajas inundables, pantanos, esteros y arroyos que circundaban a su alrededor. Este rasgo, por las condiciones favorables que presenta, fue utilizado por los habitantes prehispánicos al igual que por los actuales como lugar de asentamiento.

Estos estudios parecen indicar que la "isla" de La Venta lejos de ser un lugar inhóspito y aislado, fue en cambio un lugar ideal para establecerse por su "ubicación estratégica", como Sisson (1983) por otras razones lo ha llamado. Hace aproximadamente





tres mil años, el área de La Venta parece haber estado circundada por zonas pantanosas, embatimientos o bahías, lagunas de agua dulce y poca profundidad, lagunas costeras, esteros, estuarios, ríos, arroyos y vastas extensiones inundables. Esta intrincada red fluvio-lagunar que existió en esa época sirvió como vía de comunicación y transporte, además de ser también un medio ambiente extremadamente rico en recursos comestibles: peces, reptiles y anfibios, mamíferos, moluscos, aves y crustáceos, al igual que una amplia variedad de plantas cultivadas (entre ellas obviamente el maíz y muy probablemente raíces como la yuca) y silvestres. Aunque por el momento no se ha comprobado, se considera que los cambios ambientales alrededor de la isla, concretamente el asolvamiento de arroyos, lagunas y la bahía que aparentemente existió al norte de la isla, resultó por cambios en el régimen hidrológico, no sólo de esta zona, sino de toda la llanura fluvio-aluvial-deltática (Jiménez Salas 1988). Otro de los resultados de particular interés que aportó el estudio geomorfológico local, fue el determinar que la mayoría de los materiales utilizados en las construcciones prehispánicas en La Venta (i. e., arcillas y arenas), son de procedencia local.

Durante cada una de las cuatro etapas del PALV se logró destinar parte del tiempo y recursos a excavaciones estratigráficas en diferentes partes del sitio. Aquí únicamente se informará preliminarmente sobre algunas de ellas, las cuales permitieron rescatar siete esculturas y recabar información sobre la forma de algunos edificios.

Uno de los objetivos principales de las excavaciones realizadas en la cuarta etapa (1988) del PALV, fue comenzar a investigar la base de la estructura C-1, para determinar su forma y a la vez, rescatar los monumentos 25, 26 y 27 que se encontraban al costado sur de la misma (Drucker, Heizer y Squier 1959). Dichas excavaciones fueron supervisadas en su mayor parte por la P. A. Miriam Ju-

dith Gallegos Gómora y el estudiante Juan Martín Rojas Chávez, quienes contaron hacia el final con la ayuda de los arqueólogos - Thomas Wake y Justin Hyland.

La forma de la estructura principal de La Venta, el edificio denominado C-1, ha sido objeto de varias interpretaciones. Aunque hay informes escritos (Heizer 1968) y verbales, de personas que - han vivido en La Venta desde hace mucho tiempo, en los cuales se dice que se han hecho excavaciones no-controladas de gran tamaño sobre este edificio, los resultados no se han dado a conocer. Lo único que se conoce sobre las excavaciones en el Complejo C, es - el trabajo de Drucker, Heizer y Squier (1959). Estos investigadores excavaron parte de C-2, la rampa al norte de la plataforma -- C-3, y al costado sur donde se encontraron los Monumentos 25, 26 y 27 en los últimos días de su temporada de campo. En ese entonces, se representó la forma de este montículo como una especie de pirámide egipcia, o sea de planta rectangular con un solo cuerpo en talud, terminando en un espacio reducido en la cima (op. cit.: dibujo en perspectiva en FACE TITLE PAGE). En 1967, cuando regresó Heizer a La Venta, cortaron toda la vegetación sobre este montículo y realizaron un levantamiento detallado. En esta ocasión, su forma fue interpretada como la de un cono ondulado, de planta circular y se sugirió que fue construida imitando los conos volcánicos del área de los Tuxtlas (Heizer 1968:20). La otra propuesta en cuanto a la forma de C-1, es la que sugiere que era una estructura similar a las preclásicas del Petén, como la de Tikal 5C-54 o de Uaxactún E-VII sub, con sus cuatro escaleras radiales de cada lado y las esquinas remetidas (Graham y Johnson 1979). Por las diferentes líneas de evidencia que presentan dichos investigadores, esta propuesta parece ser la más coherente hasta el momento.

Las excavaciones al pie de C-1, en el lado sureste, se comenzaron alrededor del monumento 27 (conocido localmente como "la -- puerta"), ya que estaba parcialmente expuesto, y de ahí se volvié

ron a reubicar y excavar los monumentos 25 y 26, poco a poco las excavaciones se fueron ampliando, hasta unir las. Entre estas dos excavaciones, se encontró la nueva estela 5 y detrás de ella dos fragmentos de una misma escultura, el monumento 86. Es conveniente aclarar, que el corpus escultórico de La Venta ha aumentado, pero será tema de otro artículo la descripción detallada de los nuevos monumentos.

Las excavaciones al pie de C-1, además de traer a la luz estos monumentos, aportaron importante información sobre la base de la estructura. Se descubrieron tres alineaciones, de lajas de pie dra caliza con una orientación este-oeste, que corren a lo largo de la parte de la base que se excavó (Foto 1). Las lajas parecen estar acomodadas en unos descansos que el talud tiene a ciertos intervalos, unas acostadas sobre estos descansos, mientras que otras estaban paradas y empotradas en el núcleo de la estructura para que sólo asomara la punta. No todas las lajas fueron encontradas en su lugar, puesto que algunas parecen haber resbalado. El núcleo de la estructura en sí, parece estar compuesto de una arcilla muy compacta.

Aunque falta definir gran parte de los elementos arquitectónicos de la estructura C-1 (como sus esquinas, escalinatas, subestructuras y demás elementos), algo de interés, se puede decir sobre la base del edificio. Con base a las excavaciones realizadas en esta temporada de campo parece ser que la orientación de la es tr uct ura es este-oeste (y, por ende, ¿norte-sur?). lo cual coincide con la traza general del sitio. Al mismo tiempo, parece ser -- que este montículo consiste de una serie de pequeños cuerpos escalonados. No obstante estos datos limitados, se puede decir que da do que sólo se trata del inicio de la investigación del edificio C-1, los resultados han sido un buen punto de partida que permite aclarar ciertas incógnitas. Cabe resaltar, que si esta área, de a proximadamente 25 X 5 metros, ha proporcionado tan rico acervo -- ¿qué habrá en lo que todavía falta investigar?.





Foto 1 Vista de excavaciones al costado sureste de la estructura C-1 de La Venta, Tabasco



Foto 2 Estela 5 de La Venta, Tabasco en proceso de excavación

Los monumentos 25 y 26, forman una misma escultura (Porter - 1986)(Portada). Los descubridores originales pensaron que se trataba de dos distintos monumentos, puesto que los encontraron colocados en posición vertical al pie de C-1. El monumento 27 también se encontraba en posición vertical y, al igual que el monumento - 26, estaba de cabeza (Drucker, Heizer y Squier 1959:120). Al excavarlos la primera vez, se dice que cada monumento estaba colocado en un hueco especial para sostenerlo (ibid). Al reexcavarlos - este año, el hueco del monumento 25 fue el único que se pudo apreciar. El monumento 26 estaba boca abajo y el área alrededor del - monumento 27 estaba completamente alterada.

Los monumentos 25/26 y el 27 son lápidas de esquisto y gneis, con esculturas labradas en bajo relieve respectivamente. Se estima que la altura total del monumento 25/26 fue de 4.56 metros por 1.83 metros de ancho y 27 centímetros de espesor, mientras que el monumento 27 tiene una altura de 2,77 metros, 1.35 metros de ancho y 37 centímetros de espesor. Las dos esculturas tienen una -- composición similar, formada por tres zonas. En la parte central del diseño se encuentra una cara con una máscara bucal, el registro superior contiene el tocado del personaje y el registro inferior tiene una serie de bandas horizontales unidas por otras verticales. Los lados posteriores de estas esculturas no tienen ninguna decoración. El análisis detallado de estas piezas será tema de otro artículo.

La nueva estela 5 se encontró rota en dos pedazos entre los monumentos 26 y 27 (Fig. 5). La parte principal de esta escultura estaba boca abajo, mientras que su base estaba empotrada en la arcilla de la plataforma C-3. En su totalidad se estima que la estela 5 tenía una altura de 3.47 metros, mientras que de ancho tiene 1.12 metros y 30 centímetros de espesor. La estela está labrada - en un bajo relieve muy plano en piedra de esquisto.

La escena que se representa en la estela está compuesta por cuatro personajes. El principal, es un individuo que se encuentra de pie en el centro, con la cara y piernas en perfil, mientras su torso está representado de frente. El brazo izquierdo está flexionado a la altura del pecho y sostiene en su mano un "bastón de mando". Su brazo derecho se extiende hacia la derecha. Este personaje está ataviado con una falda y banda a la altura de la cintura, también representado de perfil, tiene como amarre el perfil de la cara de un animal, que podría ser interpretado como un pequeño felino. Debajo de la cara de este animal, esta representada una esfera en lugar del cuerpo. El tocado de este personaje principal no se puede definir con claridad, pero parece ser que aunque es muy grande es de relativa sencillez. Tiene la forma como de un abanico extendido y parece estar sujeto por medio de un barbiquejo.

El segundo personaje, ubicado hacia la derecha del individuo principal de esta escena, está representado de pie completamente de perfil, viendo hacia el personaje principal. Su brazo derecho se extiende hacia la figura principal y parece que le está entregando el "bastón de mando", o que de alguna forma, lo está tocando. La cara del personaje se asoma de enmedio de un elaborado tocado, sujeto por el barbiquejo. Este personaje está desnudo o también usa un traje ajustado al cuerpo, ya que no se han detectado detalles de su vestimenta. Las piernas de este sujeto presentan una ligera flexión en las rodillas y no parecen ser de un ser humano.

A la izquierda del personaje principal se encuentra la tercera figura. Este personaje tiene también la cara y piernas representadas en perfil, mientras el cuerpo está representado en tres cuartos. La cara parece ser de felino con la boca entreabierta. El brazo derecho de esta figura está entrelazado con el brazo izquierdo del personaje principal. El torso presenta una leve incli

nación hacia el personaje central, mientras que sus piernas también presentan una ligera flexión en las rodillas. Está ricamente ataviada, presenta un elaborado tocado, una capa que cae hasta -- sus rodillas, decorada con incisiones en forma de petate, una falda que también tiene decoraciones incisas y un cinto.

El cuarto personaje se encuentra en la parte superior de la estela, como si flotara en el aire; parece que está emergiendo de las bandas superiores que delimitan la escena. Su torso y cara están representados de perfil, viendo hacia abajo: o sea, hacia el espacio ocupado por las tres figuras anteriormente descritas. Sus brazos están extendidos hacia la frente y sostiene en sus manos -- una barra pequeño. Los rasgos faciales de este personaje son los más claramente visibles; el tocado es grande y elaborado. Posiblemente este individuo, al igual que el principal, tiene una nariguera redonda. Asimismo, a la altura de la boca, pero separada de la misma, hay una representación de algo amorfo, que no ha sido -- identificado. Algo similar se presenta asociado a la tercera figura descrita aquí.

Lo contenido en los párrafos anteriores intenta hacer una -- descripción general de los elementos que componen la escena labrada en la estela 5 de La Venta. Debido a que para un estricto análisis iconográfico es necesario apoyarse en fuentes literarias o estar familiarizado con temas y conceptos específicos al tiempo -- en cuestión (Panofsky 1939), el significado de la escena representada no puede ser interpretada sin error. Para el primer milenio antes de esta era y para esta cultura en particular no existe ninguna fuente escrita u oral que nos permita interpretar esta escena. Tampoco es posible utilizar los textos o leyendas de otras -- culturas y épocas, ya que aunque puede ser que los motivos sean -- similares, su significado no es necesariamente el mismo (Panofsky 1939). La estela 5 es fácilmente distinguible como olmeca por su estilo (Graham 1983:5), aunque este tipo de escultura representa,



en sí un cambio radical en la representación escultórica clásica olmeca, por tratarse de una escena (Proskouriakoff 1968:121). Conservando esto y lo anterior en mente, se propone que lo que posiblemente está representado en la estela es un acto histórico, en el cual también intervienen seres míticos, y posiblemente ances--tros, que sirven para la legitimización de dicho acto.

Con base en esto, se propone que el personaje central -un ser humano- está recibiendo del personaje a su derecha el poder, representado en el "bastón de mando". Este último personaje parece ser un ser humano, quizá un oficial de ceremonia, vestido con el atavío especial que su posición le confiere. Al mismo tiempo, este personaje puede no ser completamente humano, ya que la forma en que están representadas sus piernas no corresponden a las de un ser humano. A la vez que el personaje central recibe el "bas--tón de mando", tiene su brazo izquierdo entrelazado con una figura que lo único que tiene de humana es su posición bípeda y su --vestimenta. Parece ser, que los rasgos de esta figura -su cuerpo, extremidades y cara- corresponden a los de un felino. Quizá se podría decir, que la única forma permisible para que tal ser participara en este acto, era disfrazándolo de humano. Este felino, al tener su brazo entrelazado con la figura principal, puede ser interpretado como si simbolizara posiblemente el linaje de la figura central. Parece ser importante para la escena el que la figura-felino se represente con tanto movimiento -como si estuviese -bailando-, en contraste con las demás figuras que aunque están en medio de una acción, están representadas en posiciones estáticas.

La figura ubicada encima de estos personajes parece ser el -único otro individuo de la escena, que seguramente representa un ser humano. Su posición "superior" en la escena puede ser inter--pretada como la solución olmeca a la perspectiva espacial o temporal. Si se opta por la primera propuesta o sea, un recurso visual para representar a una figura que no está en el mismo plano o es-

pacio, su razón de ser se podría explicar como la de un personaje de importancia secundaria, pero suficientemente importante para que fuera necesaria su representación, que ofrece la pequeña barra que sostiene en sus manos a los personajes principales. Sin embargo, su elaborado tocado no parece coincidir con su posición de personaje secundario. Por otro lado, es posible interpretar su posición en la escena como la de un individuo que existió en el pasado y, por lo tanto, no existe en el mismo plano temporal que los otros personajes. Si esta interpretación fuese válida, se podría decir que este individuo es un ancestro del personaje principal. Su representación podría explicarse como necesaria, para recalcar la legitimidad del cargo que le están entregando al personaje principal, puesto que también él tuvo en el pasado el poder (representado por la pequeña barra). Un detalle más a favor de esta posible interpretación, es el hecho que en el elaborado tocado, tiene elementos que se pueden considerar similares, a los del tocado de una de las figuras principales de la estela 3. Quizá se trate del mismo individuo.

Es importante resaltar que este notable ejemplo de estela olmeca está sólo en una fase inicial de estudio. Seguramente su análisis detallado, traerá a luz importantes detalles que ayudaran a entender la acción que se está desarrollando en esta escena. Al mismo tiempo, se vuelve a insistir en la fragilidad de las interpretaciones iconográficas de un arte que existe ahora, sin el respaldo de una tradición literaria u oral.

Desde su descubrimiento en 1942 (Stirling 1968), los monumentos 52, 53 y 54 habían quedado en el lugar donde originalmente -- fueron encontrados. Estos monumentos estaban ubicados sobre el edificio que ahora se conoce como D-7, completamente expuestos a la intemperie, hundidos en las excavaciones de exploración hechas por Stirling (Fig. 6). Con la finalidad de levantar (los Monumentos 53 y 54 estaban boca abajo) y proteger estas esculturas, se -



Foto 3 Monumentos 52, 53 y 54 en proceso de excavación sobre el montículo D-7 de La Venta, Tabasco

realizaron excavaciones alrededor de ellas para liberarlas y, a la vez, investigar el edificio en sí. Estas excavaciones fueron realizadas en la tercera etapa (1987) del PALV por los P. A. Miriam Judith Gallegos Gómora, Antonio Urdapilleta y la autora.

Las excavaciones en el montículo D-7, trajeron a la luz una elaborada secuencia arquitectónica que, por el abundante material arqueológico asociado a la misma, facilitará su fechamiento. Estas excavaciones permitieron también examinar con más detalle estas tres esculturas monumentales labradas en piedra arenisca. Es conveniente aclarar, que los Monumentos 52, 53 y 54 han recibido otras tres diferentes designaciones. La primera nomenclatura por Drucker (1952:9), que les da los números 8, 9 y 10, al mismo tiempo que designa los mismos números a otras tres diferentes esculturas (op. cit.:173). Este error lo corrige en su publicación de 1959, al darles los números 16, 17 y 18 (op. cit.:278) y los ubica en el esquema de la isla (op. cit.: Fig. 2). Stirling (1968) es el primero que publica fotografías de los monumentos y además les nombra A, B y C. Al mismo tiempo, en este pequeño artículo intercambia las medidas de los monumentos B y C, por error. Es en el opendice II de los trabajos de la Universidad de California-Berkeley (Heizer, Graham y Napton 1968), donde C. W. Clewlow y C. R. Corson (op. cit.:178), les dan la numeración de 52, 53 y 54, equivocadamente, la cual se continúa utilizando hasta la fecha para evitar más confusiones.

Los monumentos 52, 53 y 54, como buenas esculturas olmecas, son monumentales en su tamaño y peso. Se estima que el Mon. 52 pesa 14 toneladas; el Mon. 53, 35.7 toneladas y el Mon. 54, 17.6 toneladas. Las tres esculturas están extremadamente mal conservadas y, por lo tanto, es difícil apreciar su forma. El monumento 52 es el mejor conservado, a pesar de que su superficie labrada se encontraba expuesta a las inclemencias del trópico húmedo. La escultura está compuesta de tres partes principales que forman la figu



ra. En la parte superior se aprecia lo que se considera que es el casco de la figura, en la parte media se encuentra el rostro y en la parte inferior se pueden apreciar los brazos doblados sobre el pecho de la figura. Las medidas de este monumento son: 2.60 metros de largo, 1.80 metros de ancho y 1.30 metros de espesor.

Parece ser que los monumentos 53 y 54 tienen el mismo formato escultórico que el monumento 52, sólo que están todavía más erosionados y, por lo tanto, son más difícil de apreciar. Lo que se puede vislumbrar es estos dos monumentos, es que en la parte superior están labrados de forma similar al monumento 52; o sea, parecen indicar un casco. Debajo del casco, en los dos monumentos, se encuentra el espacio donde se debería apreciar el rostro de la figura, pero este no es visible por el estado de erosión. En la parte inferior de estos dos monumentos, hay varias protuberancias que quizá pueden representar las extremidades de las figuras en cuestión. No se presentan dibujos ni fotografías recientes de estas esculturas, ya que aún falta su registro detallado.

Drucker, Heizer y Squier (1955:126) sugieren que, por el tipo de material utilizado, los monumentos 52, 53 y 54 pertenecen temporalmente, a lo que ellos llaman la cuarta fase de ocupación de La Venta (450-325 A.C.). Por otro lado, Stirling (1968:36) sugiere que, por el estilo "primitivo" y por el tipo de material empleado, estas esculturas son ejemplos tempranos del cuerpo escultórico olmeca. Hasta que se realice un análisis estilístico formal detallado de estos monumentos, no se podrá definir con certeza esta cuestión.

Otro monumento que también ha estado sujeto a confusión es el que Stirling denominó como "estela 4" (1943:52, pl. 33 c y d). Esta escultura, era hasta este año, una de las tantas que se consideran dentro del corpus de La Venta pero que su ubicación actual era desconocida. Sorprendentemente, la "estela 4" se encon-

traba en el lugar exacto que lo encontró Stirling, aproximadamente a 30 metros al norte de la estructura D-8 (Ver Fig. 1). Dado que la escultura estaba completamente cubierta, su localización las dieron a conocer el año pasado unos estudiantes de la escuela primaria Alcides Flota. En la cuarta etapa (1988) del PALV, Juan Martín Rojas Chávez llevó a cabo una excavación alrededor de este monumento para exponerlo en su totalidad. El material que cubría esta escultura era tierra revuelta con material actual (plástico, vidrio, zapatos, etc).

Al ver la base del monumento, nos dimos cuenta que se trataba de la "estela 4" de Stirling. En su breve descripción del monumento, Stirling dice: "Judging from its shape, it was intended as a stela" (*ibid*), lo cual es extraño puesto que él vió el monumento completo (o por lo menos publicó una foto del monumento totalmente descubierto). Esta pieza no tiene forma de estela, sino más bien es lo que se denomina "altar" en el arte escultórico olmeca (Ver portada). Sus dimensiones son: 1.56 metros de altura, 1.26 metros de ancho y .88 centímetros de espesor. Su cara frontal está completamente destruída, como si la piedra, estuviese en proceso de ser re-utilizada. Sus caras laterales y la posterior tienen diseños abstractos en bajo relieve, que enmarcan el espacio central de cada cara. La base, como lo publica Stirling, está completamente mutilada por acanaladuras. Debido a esta escultura por su forma, está bajo la agrupación de "altares" olmecas se cambio su denominación a Altar 8. Fig. 4.

El último monumento que aquí se menciona es el número 80, y que aparece en la portada. Esta escultura fue encontrada en el extremo oeste del Complejo A (Fig. 1), a principios de esta década. El único dato sobre su contexto stratigráfico es que se encontraba completamente cubierta, antes que parte de ella se expusiera al deslavarse la tierra. La pieza fue excavada por los habitantes de Villa La Venta y trasladada a la Delegación Municipal, donde -

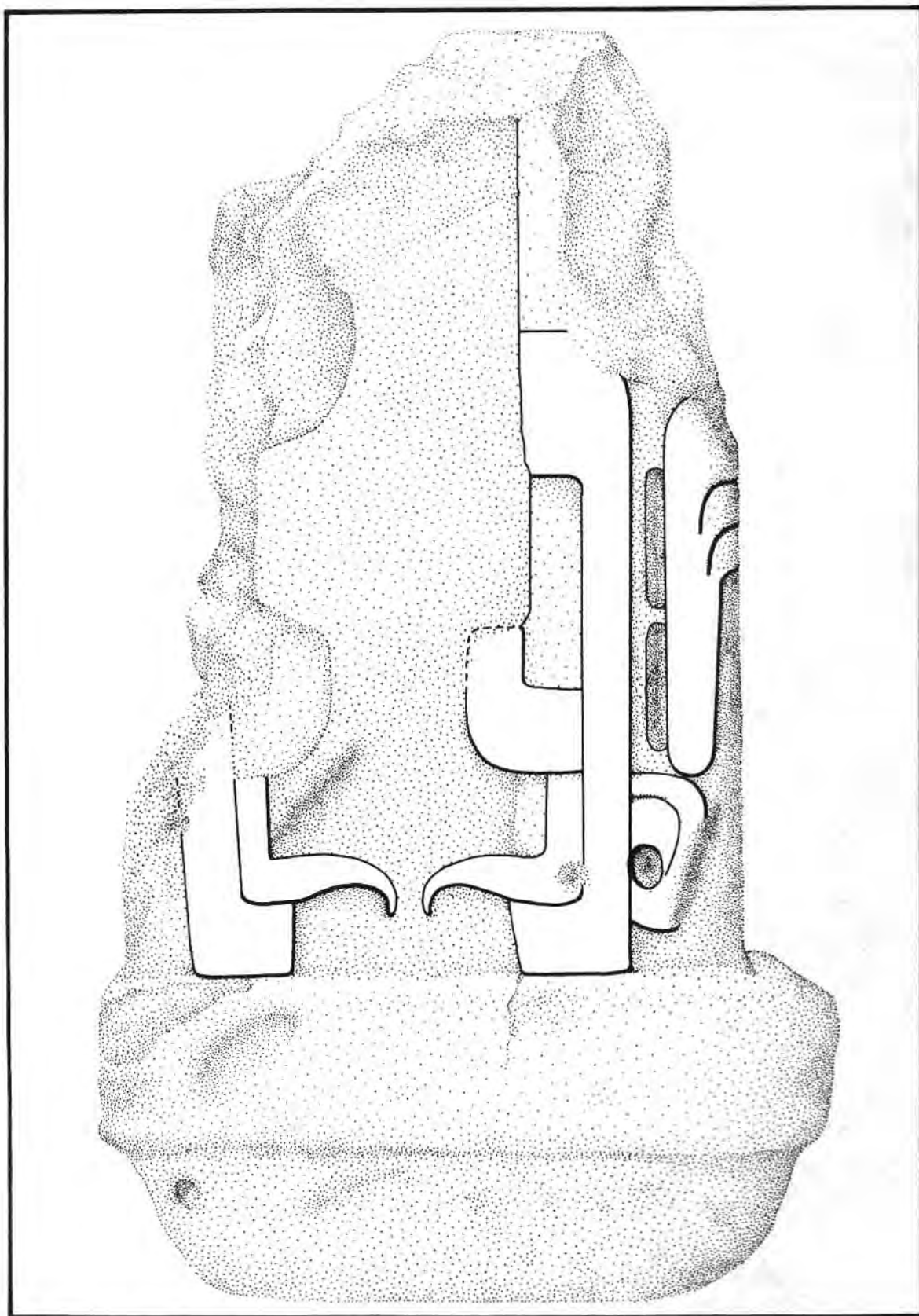


Fig. 4 Altar 8, lado izquierdo (Dibujó K. Klinger)

se encuentra hasta la fecha. Parte de la importancia de esta pieza reside en el hecho, que es la primera escultura, del numeroso acervo escultórico que proviene de la zona arqueológica, que la población de La Venta no ha permitido que sea trasladada a Villahermosa para su exhibición permanente.

El monumento 80 es una escultura en bulto representando un felino sentado. Su forma es similar al monumento 1 de Los Soldados (Medellín Zenil 1971: Lám. 7) y al monumento 37 de San Lorenzo (Coe y Diehl 1980:346), aunque el ejemplo de La Venta es el más completo y mejor conservado de los tres. Al igual que los otros ejemplos, el cuerpo de la figura está ligeramente inclinado hacia adelante, donde se apoya sobre sus extremidades delanteras. La cabeza de la figura está alargada hacia la parte posterior del cráneo, como si hubiese estado sujeta a cierta deformación. Los ojos parecen ser pequeños y alargados, aunque no se conservan muy bien, debajo de los arcos supraorbitales protuberantes. La nariz es ancha y chata, el animal es cachetón y tiene dos pequeñas orejas rectangulares.

De la boca entrecerrada, emerge un elemento largo que cuelga en el espacio entre las piernas delanteras. Este elemento, tiene líneas diagonales incisas a lo largo de la parte principal de la misma, mientras que los puntos terminales están labrados en bajo relieve. El extremo de este elemento, al lado izquierdo de la figura, parece estar labrado en forma de una cabeza de serpiente estilizada; se puede apreciar el ojo alargado, las fosas nasales y los dientes. Por otro lado, el diseño del otro extremo es menos claro, pero parece representar otra cabeza víperina. Así se puede decir, que el monumento 80 del corpus escultórico de La Venta, parece representar un felino sedente, que sostiene entre sus fauces el cuerpo flácido de una serpiente de dos cabezas. Este felino tiene 1.13 metros de altura, de ancho 86 centímetros y 77 centímetros de espesor. La composición de esta escultura, sus volúmenes,



su simplificación de detalles y estructura, al igual que su fina proporción hacen de ella un clásico ejemplo de un monumento olmeca.

Para el traslado de las esculturas que se han encontrado en el transcurso de los trabajos arqueológicos en La Venta, se ha contado con la colaboración de Petróleos Mexicanos. A través de las gerencias que rigen sus zonas sur y sureste -en particular la Unidad Petroquímica La Venta- nos han proporcionado gratuitamente maquinaria, operadores y asesoramiento, cuando ha sido necesario. En esta labor, y en la fase de levantar el escombro de la zona arqueológica, también se contó con la colaboración desinteresada del Sindicato Unico de Transportistas Materialistas de La Venta. Asimismo, los señores Fermín Sastré y Juan González también han brindado su ayuda para estas labores. Cabe resaltar la labor desempeñada, colaboración con este proyecto, del equipo de custodios del INAH en la zona arqueológica.

#### RESUMEN Y OTROS COMENTARIOS

El asentamiento prehispánico de La Venta, descubierto hace más de medio siglo y reconocido como sitio de singular importancia y representativo de una de las civilizaciones más antiguas del Nuevo Mundo, ha sido objeto en los últimos cinco años de una intensa labor para su restauración, protección e investigación. Esto es resultado de una estrecha colaboración y coordinación principalmente entre el Instituto de Cultura del Gobierno del Estado de Tabasco y la Dirección de Monumentos Prehispánicos del Instituto Nacional de Antropología e Historia, aunque se ha contado con el apoyo de otras numerosas instituciones.

Desde 1985, se han logrado avances de mayor importancia que han permitido la protección definitiva de la zona arqueológica de

La Venta y su patrimonio cultural, la cual se encontraba anteriormente en un grave estado de abandono y funcionamiento como centro educacional, cultural y turístico.

Las investigaciones arqueológicas realizadas durante este período han cambiado radicalmente las ideas que se tenían sobre el asentamiento prehispánico, que ocupó la "isla" de La Venta, en el primer milenio antes de esta era. En términos generales, el concepto que se tenía anteriormente de La Venta era el de un pequeño, pero importante, centro ceremonial, ocupando parte de una "isla" circundada por tierras bajas y pantanosas. Este medio ambiente se juzgaba inhóspito, por cuya razón, sólo los jefes religiosos/cívicos vivían sobre la "isla", mientras una población dispersa alrededor de la "isla", producía un excedente agrícola, que permitía alimentar tanto a ellos mismos como a sus líderes. Algunos colegas afirmaban que la organización no rebasaba el nivel de aldea, con sus implicaciones sociales, económicas y políticas. Ignorando adelantos en otras áreas, se continuaban repitiendo los mitos sobre la supuesta fijación religiosa que los olmecas tenían con el jaguar y sólo recientemente, se reconoce la contemporaneidad de lo olmeca de La Venta con otras culturas.

Las investigaciones arqueológicas llevadas a cabo en los últimos años en La Venta, presentan un panorama bastante diferente. Por primera vez se tiene el plano de la traza arquitectónica de este antiguo asentamiento, el cual rebasa el pequeño centro ceremonial y presenta el de una extensa ciudad. Ubicada en medio de una intrincada red fluvio-lagunar, que al mismo tiempo que permitía excelentes vías de comunicación y transporte, proporcionaba una flora y fauna, extremadamente rica, probablemente explotada por los antiguos pobladores de esta zona. Asimismo, a lo largo de estos ríos se han detectado una serie de pequeños asentamientos, contemporáneos con la ocupación principal de La Venta, que indica un patrón de asentamiento más complejo que lo que anteriormente -

se suponía. Las excavaciones realizadas dentro de la zona arqueológica, reiteran que La Venta fue, lo que se puede considerar, un centro cosmopolito, que requería de una compleja organización, en la que seguramente había un intercambio continuo de ideas, costumbres y materiales con otras regiones y culturas. Esto es evidente en cosas tan tangibles como su arte y arquitectura, entre otras cosas (Demarest 1976, Shook y Proskouriakoff 1956).

Aún queda mucho por investigar en La Venta, para definir con mayor precisión sus características particulares y detallar su -- historia cultural. Es de suma importancia aclarar el papel que jugó La Venta, no sólo a nivel regional, sino determinar su influencia en otras civilizaciones contemporáneas que ahora, más que nunca, las mal define el término "pre-clásico". Como en todo sitio -- monumental, las investigaciones arqueológicas en La Venta tienen que ser a largo plazo, en vista de su larga y compleja historia -- cultural. En este período de trabajo sólo se ha logrado asentar -- bases para futuras investigaciones.

Los trabajos realizados dentro del Proyecto Arqueológico La Venta, son también de suma importancia, porque se integró la protección, investigación y restauración de la zona arqueológica. Lo cual fue posible realizar por una serie de condiciones favorables que se presentaron y el enorme esfuerzo de un sin número de personas. Gracias a estos trabajos, la civilización olmeca a través de La Venta, será accesible a un número mayor de gente, donde se podrá apreciar sus múltiples componentes culturales y no sólo sus -- monumentales e impresionantes obras escultóricas, fuera de contexto. Es una oportunidad también de desmitificar el estudio de civilizaciones antiguas y proponer que ninguna cultura es portadora -- exclusiva de tendencias "civilizantes" (como se le ha acusado a -- ésta), sino que es preferible visualizar la historia cultural del hombre como el oleaje del mar, en el cual hay olas de diferentes intensidades y duración, que como las culturas a través del tiem-

po culminan en expresiones distintas y únicas que permiten diferenciar unas de las otras, pero que todas contribuyen al funcionamiento y perpetuación del sistema. Metáfora que ha sido utilizada en el pasado por Proskouriakoff (1968), pero difundida mínimamente. Al mismo tiempo, cito textualmente al historiador C. Northcote Parkinson (1963:vi): "My view of history is one of many and no more accurate than any other", lo cual debería siempre tomarse en cuenta.

### BIBLIOGRAFIA

Barba Pingarrón, Luis Alberto

1987

Informe de los Trabajos de Prospección Realizados en el Sitio Arqueológico La Venta, Tabasco, Laboratorio de Prospección Arqueológica, Instituto de Investigaciones Antropológicas, UNAM. (Mecanoescrito en archivo del Proyecto Arqueológico La Venta), México.

Berger, Rainer, John A. Graham y Robert F. Heizer

1967

"A Reconsideration of the Age of the La Venta Site", Contributions of the University of California Archaeological Research Facility, No. 3, pp. 1-24, Berkeley.

Beverido Pereau, Francisco

1986

Bibliografía Olmeca, Universidad Veracruzana, Xalapa.

Blom, Frans y Oliver La Farge

1926

Tribes and Temples. A record of the expedition to Middle America conducted by the Tulane University of Louisiana in 1925,



(Middle American Research Institute Publication No. 1), (2 Vols.), Tulane University, New Orleans.

Coe, Michael D. y Richard A. Diehl

1980 In the Land of the Olmec, (2 Vols.), University of Texas Press, Austin.

Correa Villanueva, Yolanda M., Raúl Marcó del Pont Lalli, Luis R. Rodríguez Zubieta y Margarita Aguilar Ribero

1986 Estudio Socioeconómico para la Posible Reubicación de los Asentamientos de la Zona Arqueológica La Venta, Tabasco., INAH, Gobierno del Estado de Tabasco, (Mecanoescrito en Archivo de la Dirección de Monumentos Prehispánicos), México.

de la Fuente, Beatriz

1973 Catálogo de la Escultura Monumental Olmeca, (Cuaderno de Arte No. 1.), Instituto de Investigaciones Estéticas, UNAM, México.

1977 Los Hombres de Piedra. Escultura Olmeca, Instituto de Investigaciones Estéticas, UNAM, (Segunda Edición 1984), México.

Demarest, Arthur A.

1976 "A Re-evaluation of the Archaeological Sequences of Preclassic Chiapas", Middle American Research Institute Publication No. 22. pp. 75-107, Tulane University, New Orleans.

- Drucker, Philip  
1947 Some Implications of the Ceramic Complex of La Venta, (Smithsonian Miscellaneous Collections. Vol. 17, No. 18), Smithsonian Institution, Washington.
- 1952 La Venta, Tabasco. A Study of Olmec Ceramics and Art, (Smithsonian Institution, Bureau of American Ethnology, Bulletin No. 153), U. S. Government Printing Office, Washington.
- Drucker, Philip, Robert F. Heizer y Robert J. Squier  
1959 Excavations at La Venta, Tabasco 1955, (Smithsonian Institution, Bureau of American Ethnology, Bulletin No. 170), Smithsonian -- Institution, Washington.
- González Lauck, Rebecca B.  
1987 Informe General. Proyecto Arqueológico La -- Venta. Primera Etapa: 1985, INAH, (Mecanoescrito en Archivo de la Dirección de Monumentos Prehispánicos), México.
- Graham, John A.  
1983 Olmec Diffusion: A Sculptural View from Pacific Guatemala, Working Paper for the Olmec Conference held at the School of American Research, (Mecanoescrito en Archivo del Proyecto Arqueológico La Venta), Santa Fe.
- Graham, John A. y Mark Johnson  
1979 "The Great Mound of La Venta", Contributions of the University of California Archaeological Research Facility, No. 41, pp. 1-5, Berkeley.

- Heizer, Robert F.  
1968 "New Observations on La Venta & Appedix: Post-Conference Investigations at La Venta", Dumbarton Oaks Conference on the Olmec, (editado por: Elizabeth P. Benson), Dumbarton -- Oaks Research Library and Collectios, Trus-- tees for Harvard University, Washington.
- Heizer, Robert F., Philip Drucker y John A. Graham  
1968 "Investigations at La Venta, 1967", Contribu tions of the University of California Ar---- chaeological Research Facility, No. 5, pp. 1-33, Berkeley.
- Heizer, Robert F., John A. Graham y Lewis K. Napton  
1968 "The 1968 Investigations at La Venta", (con Apéndices I y II), Contributions of the Uni- versity of California Archaeological Rese--- arch Facility, No. 5, pp. 127-205, Berkeley.
- Hyland, Justin R. y Juan Martin Rojas Chávez  
1988 Informe Preliminar del Recorrido de Superfi- cie del Curso del Río Bari en su parte norte y sur, INAH, (Mecanoescrito en Archivo del - Proyecto Arqueológico La Venta), México.
- Jiménez Salas, Oscar H.  
1987 Reconocimiento Geomorfológico en el Area de La Venta, Estado de Tabasco, Departamento de Prehistoria Laboratorio de Geología, (Mecano escrito en Archivo del Proyecto Arqueológico La Venta), México.

Medellín Zenil, Alfonso

1971

Monolitos Olmecas y Otros en el Museo de la Universidad de Veracruz, Unión Académique Internationale, Corpus Antiquitatum Americanensium, Vol. V, INAH, México.

Morrison, Frank, C. W. Clewlow, Jr., y Robert Heizer

1970

"Magnetometer Survey of the La Venta Pyramid, 1969", Contributions of the University of California Archaeological Research Facility, No. 8, pp. 1-20, Berkeley.

Panofsky, Erwin

1939

Studies in Iconology. Humanistic Themes in the Art of Renaissance, Icon Editions, Harper & Row Publishers, New York.

Parkinson, C. Northcote

1963

East and West, The New American Library, Mentor Books, New York.

Piña Chán, Román

1982

Los Olmecas Antiguos, Consejo Editorial del Gobierno del Estado de Tabasco, Editora del Sureste, S. de R. L. México.

Piña Chán, Román y Luis Covarrubias

1964

El Pueblo del Jaguar (Los Olmecas Arqueológicos), Consejo para la Planeación e Instalación del Museo Nacional de Antropología e Historia, México.



Porter, James B.

1986

You can Halve your Monuments and Double Them: La Venta 25/26, University of California Archaeological Research Facility), Berkeley, (Mecanoescrito en Archivo del Proyecto Arqueológico La Venta).

Proskouriakoff, Tatiana

1968

"Olmec and Maya Art: Problems of Their Stylistic Relation", Dumbarton Oaks Conference on the Olmec, (editado por Elizabeth P. Benson), Dumbarton Oaks Research Library and Collections, pp. 119-134, Washington.

Rust III, William F.

1987

A Settlement Survey of La Venta, Tabasco, Mexico. Preliminary Report of the 1986 Field Season, Instituto Nacional de Antropología e Historia-Universidad de Pennsylvania, (Traducción del Mecanoescrito en Archivo del Proyecto Arqueológico La Venta), México.

Shook, Edwin M. y Tatiana Proskouriakoff

1956

"Settlement Patterns in Meso-America and The Sequence in the Guatemalan Highlands", Prehistoric Settlement Patterns in the New World, (editado por Gordon R. Willey), (Viking Fund Publications in Anthropology. No. 23, pp. 93-100), New York.

Sisson, Edward B.

1983

"La Venta: Ubicación Estratégica de un Sitio Olmeca", Mesoamérica No. 5, pp. 195-202, Centro de Investigaciones Regionales de Mesoamérica, Antigua.

Stirling, Matthew W.

- 1943a            Stone Monuments of Southern Mexico,  
(Smithsonian Institution, Bureau of American  
Ethnology, Bulletin No. 138), U.S. Govern---  
ment Printing Office, Washington.
- 1943b            "La Venta's Green Stone Tigers",  
National Geographic Magazine, Volume LXXXIV,  
No. 3, pp. 321-332, National Geographic So--  
ciety, Washington.
- 1947            "On the Trail of the La Venta Man",  
National Geographic Magazine, Volume XCI, No.  
2, pp. 137-172, National Geographic Society,  
Washington.
- 1968            "Three Sandstone Monuments from La Venta, Ta  
basco", Contributions of the University of -  
California Archaeological Research Facility,  
No. 5, pp. 35-39, Berkeley.

West, Robert C., Norbert P. Psuty y Bruce G. Thom

- 1969            The Tabasco Lowlands of Southeastern Mexico,  
(Coastal Studies Institute. Technical Report  
No. 70), Louisiana State University, Baton -  
Rouge.